



# EL CENSOR,

## DISCURSO CI.

*Prodigiosa loquor.....mendacia.....*

Ovid.

De unos embustes hablo prodigiosos.

**EE** aquí otra Carta de Cosmosia, sacada de una de las Gacetas de que hablé en el Discurso XLV. y que parece seguirse inmediatamente á las dos ultimas que he publicado en nuestra lengua.

.....No lo dudeis, Amigo mio. Por grande que sea el desorden, y la infelicidad en que yace sumergida

Ll

la

» la Cosmosia ; por hondas que estén  
» las raíces que han echado los malos,  
» hábitos , efecto de errores invetera-  
» dos , propagados de generacion en  
» generacion , y que forman la educa-  
» cion de todos los Cosmosianos: estad  
» cierto , que si se desterrase de ella el  
» engaño y la mentira , seria muy bas-  
» tante esto solo para que todo se orde-  
» nase , para que todos fuesen felices,  
» para que se deshiciesen estos errores  
» y estos hábitos. Los hombres hechos  
» para conocer la verdad , cuyo conoci-  
» miento los haria felices , no pueden  
» obrar largo tiempo contra lo que su  
» luz les enseña. Y la verdad es segu-  
» ramente un Sol que alumbra á todo  
» hombre que viene á la Cosmosia:  
» aunque los Cosmosianos aman mas  
» las tinieblas que la luz. Este Sol vi-  
» vificante poniendo todo en el mas  
» arreglado movimiento , haria pro-  
» ducir al mundo moral toda suerte de  
» las mas fragantes virtudes: la felici-  
» dad creceria por todas partes ; y la  
» Cos-



„Cosmosia vendria á ser un paraíso.  
„Pero el desorden (como os dixe)  
„mantenido por el engaño y la men-  
„tira, reproduce y aumenta la men-  
„tira y el engaño, que levantando es-  
„pesas y opacas nieblas, no dexan pe-  
„netrar hasta esta tierra los rayos de  
„este Sol benéfico. Los pocos que se  
„descubren por medio de ellas, no  
„sirven para otra cosa que para des-  
„lumbrar á todos, y ponerlo todo en  
„peor estado que si las tinieblas fue-  
„sen absolutas. Ciertamente si los  
„Cosmosianos fuesen incapaces de co-  
„nocer verdad alguna, no vivirían en  
„el desorden en que viven, como no  
„viven en él las demás especies de  
„animales. Porque si fuesen incapaces  
„de conocer verdad alguna, lo serían  
„igualmente de mentir, y de engañar,  
„y ser engañados. Y es tanto, Amigo  
„mio, lo que mienten, y lo que en-  
„gañan, que yo no encuentro pala-  
„bras con que haceroslo creer.  
„Todos, todos, ó tratan de enga-  
„ñar-

„fiarse á sí mismos , ó de engañar , y  
„mentir á los demás. Ha ya mucho  
„tiempo que un Varon muy respetable , y que en la mayor parte de la  
„Cosmosia ilustrada ( yo diria menos  
„ciega ) es tenido por un gran Profe-  
„ta , inspirado de lo Alto , reconoció  
„que la mentira es el carácter que dis-  
„tingue á todos los Cosmosianos. No  
„hay alguno , dice , que no sea men-  
„tiroso. Y en efecto , ¿ os diré que  
„mienten con sus palabras , que mien-  
„ten con sus ademanes , que mienten  
„con sus gestos , que mienten con to-  
„das sus acciones , que mienten aun  
„con su mismo silencio é inaccion ,  
„que , en una palabra , la mentira de  
„que están llenos y empapados se es-  
„tá rezumando por todas sus coyuntu-  
„ras ? Mas esto es nada : y no os fal-  
„tarán allá en nuestro mundo exem-  
„plos de semejantes embusteros. Los  
„Cosmosianos , Amigo , mienten aun  
„quando dicen las verdades. Porque  
„quando para engañar , particular-  
„men-



„mente á los otros , les conviene que  
„las crean , les proponen solo unas  
„verdades jamás enteras por decirlo  
„asi , sino unas medias verdades , unas  
„verdades truncadas , unas verdades  
„disminuidas peores mil veces que los  
„errores mas crasos. A este genero de  
„mentiras atribuía sin duda el mismo  
„Varon Santo , que os he citado , las  
„calamidades que afligian en su tiem-  
„po á la Cosmosia , quando dirigia á  
„Dios en sus canticos esta oracion.  
„Hacedme , ó Dios mio , salvo porque  
„los Cosmosianos han disminuido las  
„verdades , cada uno engaña á su pro-  
„gimo , y sus palabras dolosas nacen  
„mas de su corazon que de sus labios.  
„En efecto , Amigo , lo mas res-  
„petable que se conoce entre nosotros:  
„las Ciencias , las Leyes , las Religio-  
„nes , no parecê haber sido inventa-  
„das aqui con otro fin , que el de es-  
„tablecer estas medias verdades , fas-  
„cinarse los hombres á sí mismos , y  
„echar polvo en los ojos de los demás.

„Pero como la verdad es imposible se  
„contradiga á sí misma, de aqui es  
„que á excepcion de aquellas Cien-  
„cias, en que ningun interés toman  
„las pasiones de los hombres, todas  
„las demás no merecen este nombre,  
„y no son si no un tegido de errores,  
„de opiniones, y de disputas eternas.  
„Entre una multitud de Religiones  
„falsísimas, y llenas de los absurdos  
„mas ridiculos, hay una tan sola esen-  
„ta, y pura de estos vicios. ¡Mas ó do-  
„lor! no dexan por eso de disminuirse  
„sus verdades, y de hacerse de ella  
„el abuso mas sacrilego para el mis-  
„mo fin. *Dios lo ha dicho*: ha osado  
„proferir la sacrilega boca del Cos-  
„mosiano, para apoyar con el testi-  
„monio de la verdad misma, aquellos  
„embustes y engaños mas manifiestos,  
„y que tiene un vil interés en que se  
„crean. Las Leyes, que debian ser  
„respecto del cuerpo politico, lo que  
„los remedios de la medicina, respec-  
„to del cuerpo humano: que debian  
„di-



»digo corregir aquellos males, efectos  
»del vicio en su constitucion moral:  
»como quiera que, ó son el resultado  
»de la voluntad de todos, y esta es  
»viciosa y ciega, y si penden de la  
»voluntad de algun particular, por  
»ilustrada y recta que sea, no tienen  
»poder ni fuerza alguna contra los  
»errores universales: de aqui es, que  
»siempre la fuerza que tienen, no es  
»aplicada sino contra el que de pala-  
»bra, ó de obra intenta oponerse á  
»los errores establecidos por las falsas  
»Ciencias, por las falsas Religiones,  
»ó por el abuso de la verdadera.

»De este modo militan en defensa  
»sa de la mentira y el engaño, el  
»miedo de toda especie, y la fuerza,  
»ó inducida por las Leyes, ó no es-  
»torvada por ellas. ¿Y qué seria del  
»engaño y la mentira sin este auxilio?  
»En efecto, es tan grande la hermo-  
»sura, y el esplendor de la verdad,  
»que se daria facilmente á conocer á  
»todos, y arrastraria sus corazones á

»pesar de los artificios fraudulentos  
»del engaño y la mentira, con solo  
»que fuese libre á qualquiera el ma-  
»nifestarla. Pero se lo prohíbe el mie-  
»do, y el miedo de los mayores ma-  
»les que puede sufrir un hombre. Des-  
»de que la Cosmosia es Cosmosia, no  
»ha habido ni uno tan solo que haya  
»intentado dár á conocer á los demás  
»qualquiera verdad, pero particular-  
»mente aquella que descubre el ve-  
»lo, con que los Cosmosianos pro-  
»curan cubrir sus iniquidades, el qual  
»no haya sido vilmente entregado á  
»la muerte, y la ignominia, y creído  
»despues de esto deborado eternamen-  
»te por las infernales furias.

»Ni imagineis que se aguarda  
»á que la propale el que urgido del  
»zelo que su amor le inspira, no pue-  
»de contenerse en el silencio. Se to-  
»man muy de antemano todas las  
»precauciones posibles para que no  
»llegue este caso. Basta que se piense  
»en que piensa propalarla para que se  
»le



„le persiga , y haga callar aun antes  
„de abrir la boca. ; Pero con qué pre-  
„textos , Dios mio ! Con que pretextos  
„tan ridiculos si la cosa fuese dig-  
„na de risa , y no mas bien de ser llo-  
„rada con lagrimas de pura sangre.  
„Dirase que este hombre ha proferido  
„alguna vez alguna falsedad , ó algu-  
„na mentira : como si hubiese Cosmo-  
„siano que no fuese mentiroso. Que  
„ha caido en alguna falta , en algun  
„desliz , en algun error de hecho : co-  
„mo si todos los Cosmosianos fuesen  
„Santos. Quando asi no sea se presu-  
„mirá que tiene intenciones muy ma-  
„las : como si otro que Dios fuese ca-  
„páz de sondar el corazon de los hom-  
„bres. Sus palabras , sus expresiones  
„serán bien claras ; mas no obstante  
„significarán lo contrario de lo que  
„suenan. Si no se puede dexar de con-  
„fesar que es error el que persigue , ó  
„se dispone á perseguir , se pretende-  
„rá á veces que este error , debe  
„gozar de inmunidad por haberse  
„aco-

»acogido á sagrado, y ser juzgado  
»por los Jueces de otro fuero: como  
»si el error, monstruo el mas aborre-  
»cible, causa unica de todos los ma-  
»les que se han hecho, hacen y harán  
»sobre la tierra debiese gozar de im-  
»munidad: como si no fuese tanto  
»mas abominable y temible, quanto  
»pretende valerse de sagrado: como  
»si no estuviese declarado par banido  
»por todas las Leyes naturales y divi-  
»nas: como si no fuese licito por con-  
»siguiente á qualquier hombre disi-  
»parle, aniquilarle, donde quiera que  
»lo encuentre, bien fuese entre el  
»mismo Altar y el Sacerdote: y como  
»si en fin, no se hiciese en esto el ma-  
»yor obsequio á Dios, que siendo la  
»verdad misma por esencia es su mor-  
»tal enemigo.

»En fuerza de tan bien tomadas  
»medidas para que la verdad, ó no en-  
»tre jamás en la mente de los Cosmo-  
»sianos, ó si por ventura entra sea  
»arrojada de ella al momento, han  
»ve-



»venido á ser los Cosmosianos impu-  
»nemente embusteros. Mienten con  
»impudencia y descaro , y sin cubrir  
»siquiera sus embustes de pretextos.  
»Las falsas Ciencias , las Religiones  
»falsas , los abusos de la verdadera les  
»son ya inútiles para aparentar sus  
»mentiras. Mienten aun contra lo que  
»las opiniones menos fundadas en es-  
»tas materias les enseñan. Mienten tan-  
»to á las claras que no es posible ser mas:  
»y sin embargo , de todo son creídos,  
»porque en fuerza de las mismas cau-  
»sas , ha venido á ser en Cosmosia el  
»numero de los necios infinito. ; Pero  
»qué necios ! ;qué ignorantes ! ;qué su-  
»premamente ignorantes !

»¿Mas qué es lo que digo ? No son  
»ignorantes ciegos : no : tienen ojos ;  
»pero les valdria mas no tenerlos. De  
»una manera inconcebible han altera-  
»do su vista hasta tal punto , que to-  
»do lo ven justamente al contrario de  
»como es. La misma verdad.... ; pero  
»qué verdad ? ;aquella que chocando

»sus

„sus pasiones desregladas, no se la  
„dexan vér bien las cataratas que ellas  
„ponen en sus ojos? No por cierto. La  
„misma verdad, que, por decirlo así,  
„se las halaga, que los sacaria de las  
„miserias en que los tiene sumergidos  
„el engaño y la mentira de los otros:  
„que los restituiria en sus derechos  
„usurpados, que haria respetar su ca-  
„lidad de hombres, y los levantaria  
„del asombroso envilecimiento en  
„que yacen; esa misma verdad la tie-  
„nen por falsedad y por error. Besan  
„la mano que los sumerge en los ma-  
„les, y aborrecen, abominan, persi-  
„guen, al que intenta librarlos de  
„ellos. Las Leyes, los Principes tienen  
„poder para todo, menos para lo que  
„es hacer bien á la multitud; porque  
„su fuerza halla una resistencia inyen-  
„cible en el error universal. Y en to-  
„da la Cosmosia triunfan ya el engaño  
„y la mentira, sin que necesiten del  
„socorro de las Leyes.

„En fin, Amigo, este es su Rey-

„no,



no, del qual se hallan en pacifica  
posesion: donde ellos dominan des-  
poticamente por el miedo y por la  
fuerza: donde rigen sus desdichados  
vasallos con un cetro de hierro que  
se hace pesado sobre todos, aunque  
no sobre todos igualmente: de donde  
la verdad, su legitima soberana, ¶ ha  
sido vilmente expelida, y es ignora-  
da, temida, ó aborrecida de todos:  
donde ésta no conserva sino tal qual  
vasallo que la sea fiel, y si ha de ha-  
llar acogida en algun corazon, ha  
menester hablarle el language del  
país, el language de la fabula, y dis-  
frazarse con trages que la son igual-  
men-

¶ Miren si decia yo bien, que mi Señora  
Dulcinea la sinpar *Verdad*, no podia dexar  
de ser una gran Princesa. ¡ Ahí es nada! de  
Cosmosia quando menos. Pues vive Dios, y  
vive ella, que he de hacer todos los esfuer-  
zos posibles por ponerla en posesion de su  
Reyno, á pesar de todos los malandrines,  
follones, encantadores, que defienden el en-  
gaño, y la mentira.

„mente extraños: donde en fin, tienen  
„lugar de Leyes unas máximas dicta-  
„das, sin duda, por el viejo padre de  
„estos tiranos, que siendo solo cier-  
„tas en parte, ó por decirlo así á me-  
„días, siendo de estas verdades dis-  
„minuidas por sus Ministros, son mas  
„aproposito para mantener su Impe-  
„rio, y con él el desorden, y la injus-  
„ticia mas asombrosa, que los errores  
„mas manifiestos.  
„En otras Cartas os daré pruebas  
„mas sensibles y practicas de este des-  
„orden, y particularmente de esta in-  
„justicia, y os formaré, tal vez, el  
„Código de esta maldita legislacion:  
„Por lo que hasta aqui he dicho cono-  
„cereis si he tenido razon en compa-  
„rar con el infierno á esta Cosmosia,  
„donde el Filosofo infeliz que viaja en  
„ella, sufre con todos sus habitantes la  
„pena de sentido; pero él es el solo que  
„padece la de daño, conociendo el  
„gran bien del orden que cree posible,  
„y de que se vé privado.

„En-



„Entre tanto roga, Amigo mio,  
„á Dios, me saque quanto antes en  
„paz de esta tierra de mentira, y me  
„lleve á la tierra de la verdad. Pero  
„vivid asegurado, que aqui, y en  
„qualquier parte donde me halle, soy  
„y seré siempre vuestro, &c.

«Entre tanto rogad, Amigo mío,  
«á Dios, me saque cuanto antes en  
«paz de esta tierra de mentira, y me  
«lleve á la tierra de la verdad. Pero  
«vivid asegurado, que aquí, y en  
«qualquier parte donde me halle, soy  
«y seré siempre vuestro, &c.